

## Capítulo 2

### El fin del milagro argentino: 1930-1974.

#### 2.1 El desarrollo y el subdesarrollo.

A través del tiempo distintos autores han clasificado a los países en bloques o grupos, se han formulado teorías y se han formado escuelas y movimientos. Cada teoría tiene sus representantes, sus razones y su tiempo de vida. Al finalizar la segunda guerra mundial, la divisoria ideológica del mundo situaba a los países en países capitalistas, países comunistas o países no alineados. El mundo se dividió en dos grandes bloques geopolíticos o esferas de influencia, los países económicamente fueron denominados por autores como Alfred Sauvy<sup>96</sup> países de “primer” “segundo” y “tercer” mundo.<sup>97</sup>

Los países de primer mundo se refieren a aquel bloque de países democráticos, capitalistas e industrializados (Estados Unidos, Europa Occidental, Japón y Australia); los países del segundo mundo eran aquellos pertenecientes al bloque de estados comunistas-socialistas (Europa Oriental, Rusia y China) y el tercer mundo se refería al tercer cuarto de la población mundial, es decir los estados no alineados con bloque alguno. En este último grupo se encerraba tanto a países africanos, latinoamericanos y asiáticos.<sup>98</sup>

En 1970 con el surgimiento de las nuevas naciones industrializadas mejor conocidas como NIC's (newly industrializing countries) el concepto del tercer mundo dejó de ser usado ya que denotaba un grupo poco homogéneo.<sup>99</sup> Por lo que surgen las connotaciones “Norte” y “Sur” para agrupar a los países en dos nuevos bloques, ahora basado en una división de riqueza o pobreza. El Norte comprendía a las naciones industrializadas, ricas, occidentales,

---

<sup>96</sup> Alfred Sauvy: (1898-1990) Antropólogo, Demógrafo e historiador francés, que dedico sus estudios al análisis de la economía mundial y francesa.

<sup>97</sup> Ryrie, William. (1997). *First World, Third World*. London: Macmillan, p.1.

<sup>98</sup> Hettne, Bjorn. (1990). *Development Theory and the Three Worlds*. London: Longman, p. 37

<sup>99</sup> Handelman, H. (1996) *The challenge of third world development*. New Jersey: Prentice Hall, p. 22.

que generalmente se encontraban en el hemisferio norte del planeta, mientras que en Sur englobada a todas las naciones pobres, poco o leve industrializadas, que se situaban en el hemisferio sur.<sup>100</sup>

Académicos como Michael Cowen argumentan que cuando termina la guerra fría surge una nueva clasificación económica, política y cultural más precisa para agrupar a las naciones en países “desarrollados” y “subdesarrollados” y “en desarrollo”.<sup>101</sup> Indica que a pesar de que estos conceptos son jerárquicos y comparativos, encuadran situaciones y realidades muy diferentes para los países pertenecientes a estos grupos.

Desarrollo económico es un concepto que ha sido muy estudiado, y desafía las definiciones, ya que no hay una noción universal. Para Shumpeter, “el desarrollo es el conjunto de cambios revolucionarios en producción, consumo y condiciones humanas que rebasan las condiciones anteriores”. Nixon define desarrollo como un “proceso de mejoramiento”.<sup>102</sup> Lawrence Harrison precisa el desarrollo simplemente como “la mejora del bienestar humano”.<sup>103</sup> Caroline Thomas que se refiere al “crecimiento sostenido de los estándares de vida de un país, que implica el aumento del ingreso per capita de sus habitantes, mejoras en educación y salud, así como protección al medio ambiente”.<sup>104</sup> También es importante definir el concepto de Desarrollo Humano que aunque conlleva los mismos elementos que el desarrollo económico tiene distintas perspectivas:

Desarrollo Humano es el proceso de ampliación de las opciones de la gente y el nivel de bienestar que logran. Esas opciones no son ni finitas ni estáticas. Sin embargo, independiente del nivel de desarrollo, las tres opciones esenciales de la gente son: vivir una vida larga y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos

---

<sup>100</sup> Spero, Joan E. (1990) *The Politics of International Economic Relations*. London: Unwin Hyman, p. 149.

<sup>101</sup> Cowen, Michael. (1996) *Doctrines of Development*. New York: Routledge, p. 55

<sup>102</sup> Nixon, Frederick. (1990) *Economics of Change in Less Developed Countries*. Oxford: Philip Allan, p.7

<sup>103</sup> Harrison, Lawrence. (1989) *El Subdesarrollo está en la mente: El caso latinoamericano*. México DF: Limusa, p. 19.

<sup>104</sup> Thomas, Caroline. (2001). “Poverty, development and hunger” en *The globalization of world politics*. Oxford: Oxford University Press, p. 452.

necesarios para tener un nivel de vida decente. Pero el desarrollo humano no concluye ahí. Otras opciones, a las que muchas personas asignan gran valor, van desde la libertad política, económica y social hasta las oportunidades para tener una vida creativa y productiva y disfrutar del respeto por sí mismo y de la garantía de los derechos humanos.<sup>105</sup>

El desarrollo, por lo tanto, se puede resumir como un proceso que abarca diferentes factores o dimensiones y que implica una transformación de la economía y las instituciones (económicas, políticas, sociales y culturales) vigentes en el seno de una sociedad, cuyo resultado último es la consecución de un mayor nivel de desarrollo humano y una ampliación de la capacidad y la libertad de las personas.

El término subdesarrollo, fue expuesto masivamente por primera vez en 1949 por el presidente de Estados Unidos, Harry Truman, para referirse a las regiones que pertenecen al tercer mundo.<sup>106</sup> Walter Elkan define el subdesarrollo como “la realidad de un país o de una región que se encuentra atrasada, económicamente débil, donde los habitantes tienen un nivel de vida relativamente bajo y las condiciones políticas, económicas y humanas no son las aptas para un mejoramiento en el contexto general”.<sup>107</sup>

Las naciones en desarrollo son por consecuencia, aquellas naciones que han logrado salir de la fase del subdesarrollo, se han fortalecido, industrializado y han conseguido un nivel de vida más alto para la población, pero que aún arrastran frutos o secuelas del subdesarrollo y aspiran alcanzar eventualmente el desarrollo.

---

<sup>105</sup> Revista Latinoamericana de Desarrollo Humano. (2006) *¿Qué es desarrollo humano?* Editada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) consultada el 3 de noviembre 2006. disponible en : <http://www.revistadesarrollohumano.org/quees.asp>

<sup>106</sup> South Center Bulletin, discurso del profesor Max-Neef, consultado el 19 de noviembre 2006 disponible en: <http://www.southcentre.org/info/southbulletin/bulletin49-50/bulletin49-50-05.htm>

<sup>107</sup> Elkan, Walter. (1990) *Introducción a la teoría económica del desarrollo*. México D.F: Alianza Editorial, p. 21.

El Banco Mundial en su informe sobre el desarrollo humano, clasifica a las naciones de acuerdo al ingreso por habitante en “alto”, “medio” o “bajo”. En términos generales las naciones de ingreso “alto” son las naciones que han alcanzado el desarrollo económico como situación. Las de ingreso “bajo” y “medio” padecen diversos grados de subdesarrollo.<sup>108</sup> El desarrollo es un proceso integral, ya que no sólo se limita a lo económico, sino que también abarca lo político, lo social y lo cultural.<sup>109</sup>

## 2.2 El desencanto político, económico y social.

La época dorada de Argentina llegó a su fin en 1930, cuando la situación tanto económica como política se agravó y entró en un lapso crítico. A inicios del siglo XX, el país creía haber encontrado en el modelo agroexportador la fórmula “exitosa” para ser una nación rica y próspera. Con el espectacular impulso y crecimiento que tuvo desde 1880 pudo dejar atrás el subdesarrollo y logró convertirse en el país más adelantado de América Latina. Argentina era un país aparentemente desarrollado, ya que tenía altos niveles de ingreso, educación generalizada y un crecimiento constante, ciertamente al compararse con otros países o regiones, el desarrollo argentino es parcial, ya que este solamente beneficiaba a Buenos Aires y algunas otras regiones no el territorio en su totalidad.

Para 1929, fenómenos externos como la gran depresión económica, o el nuevo orden mundial de posguerra frenaron este crecimiento sorprendente.<sup>110</sup> Al mismo tiempo, fuertes problemas internos empezaron a afectar a los engranes centrales del país y mostraron las insuficiencias del sistema que había ya prevalecido por más de 40 años. El periodista argentino Mariano Grondona afirma que Argentina es la única nación “desdesarrollada” de la Tierra. Es el único país que, después de haber iniciado el proceso de desarrollo lo abandonó, a

---

<sup>108</sup> Nafziger, Wayne. (2005). *Economic Development*. 4ª edición, London: Cambridge University Press. p. 74.

<sup>109</sup> Grondona, Mariano. (2000) *Las condiciones culturales del desarrollo económico*. Buenos Aires: Planeta, p. 159.

<sup>110</sup> Rock, D. *op. cit.* p. 213.

partir de 1930 empezó a perder posiciones económicas hasta volver al subdesarrollo económico del que, aparentemente, se había despedido.<sup>111</sup> Los problemas internos que he mencionado anteriormente deben de ser explicados con cierta profundidad para entender con mayor claridad, los factores culturales y económicos de la debacle argentina.

En primer lugar se puede mencionar como grave problema central, la carencia de un sentimiento de nacionalidad generalizado. Con la llegada de miles de inmigrantes al país debido a las políticas de finales de siglo XIX, Argentina era cosmopolita, pero tenía pocos elementos de afinidad cultural nacional. La migración que llegó a Argentina proveniente de Europa se encontró con un país en crecimiento pero con pocos rasgos de una verdadera nación unificada.<sup>112</sup> A pesar de ser una sociedad permeable, los inmigrantes permanecieron excluidos de la vida política y de los derechos civiles por bastante tiempo, pero su presencia fue tan importante que moldeó la cultura de Argentina, hasta transformarla.

Los italianos y españoles que constituían la mayoría de los inmigrantes con un 55% y 26% respectivamente, contribuyeron a la creación del “lunfardo”<sup>113</sup>, un dialecto que mezclaba ambos idiomas, que surgió en el bajo mundo de la capital. Este dialecto posteriormente dio origen al tono porteño de hablar y a la jerga urbana.<sup>114</sup> Consecutivamente del lunfardo surge el llamado “argentinismo” y muchos modismos que hasta la fecha se siguen usando. Estas dos colectividades también le inyectaron valores católicos, éticos y de comportamiento social muy fuertes a la mezcla argentina.

Los inmigrantes italianos sin duda fueron los que más cambiaron los hábitos argentinos, introdujeron las pastas, el uso cotidiano de aceite de oliva y especias mediterráneas a la dieta nacional, sumaron expresiones y ademanes italianos a la forma de

---

<sup>111</sup> Grondona, M. *op. cit.* p. 398-399.

<sup>112</sup> Rappoport, M. *op. cit.* p. 404.

<sup>113</sup> Scobie, J. *op. cit.* p.134.

<sup>114</sup> Devoto, Fernando. (2003). *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, p.55.

comunicarse y revolucionaron la arquitectura urbana.<sup>115</sup> También el prefijo español vosotros fue abreviado al “vos” y fue usado por los inmigrantes, que contagiaron a toda la nación. Costumbres inglesas como la hora del té y “*biscuit*” fueron adoptadas y actualmente siguen haciéndose. La mayoría de los inmigrantes seguían sintiéndose más identificados con su país de origen que como argentinos. El sentimiento de pertenencia a la tierra americana era menor que aquel de añoranza a la lejana tierra europea, lo que retardó la formación de una cohesión nacional.

Así se conformó una estructura que combinaba la Argentina tradicional, ligada a la propiedad de la tierra, a los valores de raíz hispánica, conservadores, religiosos, rígidos y apegados al modelo de familia patriarcal, que sobre todo predominó en el campo argentino y en las provincias, con la Argentina moderna. Un país de ritmo acelerado, urbano y de elite, abierto al exterior, ampuloso y prematuramente enriquecido. Que también contaba con una población laboriosa mayoritariamente inmigrante, que a principios del siglo XX, además de sus brazos y su voluntad de trabajo, trajo las ideas anarquistas y socialistas que atravesaban al *novecento* europeo.<sup>116</sup>

Segundo, la capital porteña llegó a ser desarrollada y suntuosa pero el resto de las provincias permanecían pobres, marginadas y despobladas. Con ello surgen descontentos y fuertes contrastes que crearon antagonismos entre el interior y la capital. Los demás territorios presentaban signos de miseria y un marcado abandono del gobierno federal. Los campos se conformaron sobre la base de la ganadería o de la agricultura extensiva de cereales, por ende la agricultura, que requería amplio trabajo humano, es decir el tipo tradicional campesino fue relegada. Así, la estructura social de Argentina no se basó en el asentamiento de la población inmigrante y a la incorporación de estos en las zonas rurales, lo que hubiera permitido el

---

<sup>115</sup> Scobie, J. *op. cit.*, p. 134.

<sup>116</sup> Seoane, M. *op. cit.*, p. 27.

desarrollo del interior, con una proliferación de ciudades medianas.<sup>117</sup> La excepción fue el Alto Valle, que tiene un desarrollo fruti hortícola, Mendoza con la vitivinicultura y el sur de Córdoba y Santa Fe, en cereales.<sup>118</sup>

La desigualdad regional es una característica fundamental de los países subdesarrollados, ya que el desarrollo de una región, provoca una corriente de retroceso en otras regiones haciéndolas más pobres y quitándoles recursos. Sólo la intervención del Estado puede asegurar un desarrollo extendido por igual.<sup>119</sup> El gobierno argentino en este caso, hizo muy poco por desarrollar poblaciones o regiones que no fueran cercanas de la capital. La centralización de los recursos y la disparidad en la distribución de la riqueza eran evidentes.

La carencia de una sociedad rural y campesina fue un factor muy importante en el desgaste interno del país. La existencia de latifundios estancieros en las áreas cercanas a la pampa, privilegiaba a la oligarquía, misma que se había apropiado de regiones enteras, pero afuera de este terreno en las demás provincias, la escasez de mano de obra, los pocos indígenas existentes y la incompetencia del Estado para dar tierras a familias rurales, hizo que el reclamo de reparto agrario o reforma agraria, que en muchos países latinoamericanos como México fuera crucial, en Argentina tuviera muy poca relevancia.<sup>120</sup>

El tercer factor significativo fue la gran desigualdad interna que el modelo de desarrollo agroexportador creó.<sup>121</sup> La distancia entre ricos y pobres se hacía cada vez más grande y aunque la movilidad social para los inmigrantes y gente de bajos recursos, fue un fenómeno que si ocurrió en Argentina, las diferencias en la distribución de los beneficios del sistema crearon las tensiones sociales que más tarde azotaron al país. Argentina se convirtió

---

<sup>117</sup> Bermúdez, Ismael. (1999) “100 años de auge y crisis económicas”. consultado el 2 de octubre 2006 disponible en: <http://www.clarin.com/suplementos/economico/1999/10/10/o-00401e.htm>.

<sup>118</sup> Gerchunoff, P. & Llach, L. *op. cit*, p 65.

<sup>119</sup> Dutt, K. (1992) *The NIC's, global accumulation and underdevelopment*. Indiana: University of Notre Dame, p. 41.

<sup>120</sup> Skidmore, T.E. *op. cit*, p. 73.

<sup>121</sup> Scobie, J. *op. cit*, p. 175.

en un país de contrastes, por un lado la educada y rica elite dominante, que administraba el país como si fuera su patrimonio, ya sea en el Congreso o la bolsa o desde el Jockey Club o el Círculo de Armas. Eran los únicos ciudadanos argentinos que vivían y disfrutaban el primer mundo. Por otro lado estaría la numerosa clase media burguesa, que aún no tenía poder político. Este segmento demográfico no constituía un grupo económico, solamente social; puesto que a diferencia de la oligarquía que formó un fuerte grupo, unido por lazos de poder o familiares, la clase media carecía de unidad y no tenía ningún vínculo común, más que la búsqueda de ascenso social o mejora económica.<sup>122</sup>

Arturo Jauretche<sup>123</sup> aborda el comportamiento de esta clase social, y habla del “medio pelo” que existía en ella, es decir las apariencias, la hipocresía y simulaciones en las que la gente de clase media vivía, ya que trataba de distanciarse y diferenciarse de las masas, pero a la vez no era aceptada del todo por la clase alta.<sup>124</sup> Este estrato social se empleaba en labores como comerciantes, vendedores, administradores, capataces u otros oficios. Después estaban los obreros y al proletariado urbano que junto con los peones rurales, ya sea indígenas, mestizos o inmigrantes, movían e impulsaban al sistema y contribuían a la expansión económica aunque vivieran en otra realidad de aquellos que obtenían todos los frutos y ganancias. Este sector carecía de elementos básicos como educación, servicios sanitarios y de salud o alimentación apropiada, lo que no contribuía a mejorar su situación.

La desigualdad del sistema la enmarcó líricamente la famosa obra de José Hernández, “Martín Fierro”. Esta obra cumbre de la literatura argentina, fue impregnada de denuncias sociales, donde se habla de verdades políticas como la falta de educación, la controlada e ineficiente organización judicial y militar, la pésima policía rural, entre otros temas. Pero principalmente habla del resentimiento de la clase popular del campo, los gauchos sobretodo,

---

<sup>122</sup> Bejarano, M. *op. cit.*, p. 80.

<sup>123</sup> Arturo Jauretche (1901 –1974) fue un pensador, escritor y político argentino.

<sup>124</sup> Jauretche, A. *op. cit.* p. 23.

contra las clases urbanas y los grandes propietarios.<sup>125</sup> La estratificación social y la concentración de la riqueza heredadas del régimen colonial no generaron un escenario propicio a la formación de una “densidad nacional”<sup>126</sup> consistente con la fundación de un capitalismo nacional abierto al mundo y capaz de un desarrollo auto sustentado.<sup>127</sup>

En la realidad argentina se entronizaron entre las elites usurpadoras discursos centrados en un corporativismo organicista y jerárquico, otra vuelta de tuerca al nunca consumado deseo de reunir los miembros dispersos del cuerpo social en un orden trascendente y final. Complementariamente comenzaron a circular conjuntos de acciones y enunciados extraídos del legado católico o de la esencia hispana de la nacionalidad, pero que a diferencia de otras épocas anteriores, nunca antes habían sido ordenadas con tanta sistematicidad o con un supuesto derecho de fuerza.<sup>128</sup>

A diferencia de Canadá y Australia que eran países en las mismas condiciones a principios del siglo XX, las instituciones ni el sistema político de Argentina, promovieron al mismo tiempo la expansión de la producción primaria, el acceso a la propiedad de la tierra, la ampliación de las oportunidades de progreso, la integración a las actividades económicas del grueso de la población ni mucho menos una relación no subordinada con intereses foráneos.<sup>129</sup>

Otro problema interno que es importante contemplar fue el éxito argentino limitado a la producción de carnes y granos, donde se dejó de lado a muchos otros bienes o mercancías y se relegó a diferentes zonas del territorio. Esta situación provocó que Argentina se hiciera paulatinamente más dependiente del financiamiento externo, de predominancia británico y

---

<sup>125</sup> Zamorano, Mariano. (1988) *Argentina II. Recursos y regiones*. Madrid: Biblioteca Iberoamericana, p. 87.

<sup>126</sup> El término de “densidad nacional” al que Aldo Ferrer se refiere nos habla de un conjunto de circunstancias que habilitan a una sociedad a movilizar el talento de sus miembros, arbitrar sus conflictos dentro de las reglas de juego respetadas por todas partes, a aprovechar sus recursos y establecer con el resto del mundo relaciones compatibles con su propio desarrollo, es decir simétricas

<sup>127</sup> Ferrer, Aldo. (2004) *La economía argentina: desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica, p. 125.

<sup>128</sup> Myers, Jorge. (1989) “Argentina: una visión crítica de su historia política”, en *Revista de Ciencia Política*. Tomo XI. Santiago: Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile. p. 20-29.

<sup>129</sup> Muchnik, D. *op, cit.* p. 93

poco diversificado comercialmente. Así Argentina se hizo muy propensa a padecer y sufrir con tanta intensidad las crisis de las décadas posteriores y los duros reveses y fluctuaciones en el comercio internacional. Primero por su calidad de agroexportador y segundo por la fuga de capitales que implicaba la alta inversión extranjera, ingresos que no se reinvertían en el país sino que eran llevados al exterior.

El capital extranjero que llegó a Argentina fue un factor decisivo para lograr el desarrollo a corto plazo, pero también un elemento primordial para el posterior regreso del subdesarrollo a Argentina. Según datos de la CEPAL, en 1913 el capital extranjero radicado en el país equivalía al 50% del capital fijo existente. En 1929, cuando termina la etapa de economía primaria exportadora, el porcentaje era de 32%.<sup>130</sup> Los argentinos terratenientes eran los dueños de la tierra, pero el resto de la red era controlada y propiedad de compañías extranjeras.

En 1930 la gran depresión ya había causado la disminución del 60% del comercio mundial, lo que afectó fuertemente el desarrollo argentino, paralizó la inversión extranjera en el territorio y dejó a muchas familias en la calle. Se registró una caída del 34% en los ingresos por exportaciones.<sup>131</sup> Pero a diferencia de otras crisis, no se pudo contar con préstamos, refinanciaciones, ni inversiones extranjeras para contrapesar las pérdidas. Al mismo tiempo surgen hechos políticos domésticos que violentan al país. El 6 de septiembre de 1930 se da el primer golpe militar de la historia argentina. El general Uriburu, apoyado por la elite y conservadores de derecha, encabezan este golpe de Estado que da inicio a la llamada “década infame”. La historia argentina ha vinculado repetidamente el golpe de Estado con intereses empresarios petroleros. Se acusó a Standard Oil de apoyar la insurrección para impedir que el gobierno radical estableciera un monopolio estatal del hidrocarburo a través de YPF. En sí el

---

<sup>130</sup> CEPAL. (1981) *Etapas de la industrialización argentina*, consultado el 21 de septiembre 2006, disponible en: <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/7/25597/13proceso%20industrializcap4.pdf>

<sup>131</sup> Ferrer, A. *op. cit.*, p. 184.

derrocamiento del gobierno civil, mostró la ansiedad de las clases dirigentes para situarse en el poder y afrontar la crisis y distribuir los efectos de la depresión a toda la población.<sup>132</sup> La instauración del régimen de tipo fascista buscó transformar al ejército en el “partido político armado” del pueblo argentino.<sup>133</sup>

El ejército asumía por primera vez una responsabilidad política, rasgo que perduraría por más de medio siglo en Argentina contemporánea, convirtiéndose en árbitro de los destinos nacionales y atribuyéndose el derecho de crear y derrocar gobiernos. La mayoría de la población argentina permaneció pasiva, temerosa y oculta, los opositores al gobierno militar fueron reprimidos. Las fuerzas armadas se hicieron cargo del país, trataron de enmendar “los defectos del sistema”. Urriburu disolvió el Congreso, se intervinieron las provincias imponiendo gobiernos militares. Se dictó ley marcial y se implantaron normas represivas y persecutoras para cualquier individuo contrario a su régimen.<sup>134</sup> Los presos políticos eran juzgados en cortes militares y llevados a la cárcel de Ushuaia, una especie de Siberia argentina construida desde 1902, a la que el régimen golpista le dio mucho uso. Ushuaia se convirtió en el lugar predilecto para deportar presos políticos, donde morían debido a los maltratos a que eran sometidos o por las condiciones inhumanas en las que vivían.<sup>135</sup>

Las políticas económicas que el nuevo gobierno instauró fueron el principio de dos tendencias que habrían de perdurar largamente, estas son: la creciente intervención del Estado y el progresivo cierre de la economía argentina.<sup>136</sup> En 1931 se devaluó la moneda y los aranceles aumentaron a una tasa general de 10%.<sup>137</sup> Estas medidas tan drásticas obligaron a

---

<sup>132</sup> Luna, F. *op. cit.*, p. 152.

<sup>133</sup> Seoane, M. *op. cit.*, p. 69.

<sup>134</sup> Vazeilles, José Gabriel. (2000) *Historia Argentina. Etapas económicas y políticas: 1930-1983*. Buenos Aires: Biblos, p. 31.

<sup>135</sup> Scobie J. *op. cit.*, p. 179.

<sup>136</sup> Romero, L.A. *op. cit.*, p. 104.

<sup>137</sup> Gerchunoff, P. & Llach, L. *op. cit.* p. 85.

profundizar el proceso de sustitución de importaciones. El gobierno por primera vez desde 1880 reorientó su comercio hacia sus vecinos sudamericanos. En 1933 el gobierno de Buenos Aires también firmó el polémico tratado Roca-Runciman con Inglaterra, donde se negociaron un mínimo obligatorio de exportaciones argentinas hacia este país, a cambio de un “tratamiento benévolo” a los capitales británicos establecidos en el país, incluyendo las trabas a las empresas argentinas de transporte público, para no dañar a las inglesas ya establecidas. El Banco Central de la República Argentina fue creado en 1935 en un intento de lograr certidumbre económica, pero el mundo en sí ya no era nada certero, el patrón oro dejó de funcionar y Estados Unidos en 1933 declaró la inconvertibilidad del dólar.

La administración golpista del general Uriburu, fue asumiendo funciones mayores en la actividad económica, donde se pasó de la simple regulación de la crisis a la definición de las reglas del juego de tipo keynesianas.<sup>138</sup> Argentina adoptó medidas proteccionistas, ya que la baja de precios de exportación y la contracción de la demanda internacional la dejaron con gran carencia de divisas. Esto estimuló la industria argentina y se abrió paso a la política de sustitución de importaciones. Esta política había iniciado desde 1918, pero al llegar 1930, la sustitución interna era 90% mayor que en sus inicios.

Los sectores industriales más beneficiados fueron los vinculados con los insumos agropecuarios. Inicialmente las llamadas ramas vegetativas fueron las más favorecidas como industrias de alimentos, bebidas, textiles, cuero, tabaco, entre otras. Estas estaban caracterizadas por un bajo valor agregado por unidad de producto. Posteriormente se da el lento desarrollo de la industria metalúrgica y química, con derivados del petróleo y la celulosa.<sup>139</sup> Este proceso de sustitución de importaciones buscó el desarrollo por un camino

---

<sup>138</sup> Muchnik, D. *op. cit.*, p. 87.

<sup>139</sup> Seoane, M. *op. cit.*, p. 59.

autárquico e ineficiente y, para sostenerlo, se apeló a los subsidios, se usaron los superávits provisionales y se recurrió incluso al déficit fiscal y a la inflación.<sup>140</sup>

El general Uriburu transfirió el poder al general Justo en 1932 mediante unas elecciones internas fraudulentas. Su gobierno inició su gestión con un alto índice de desocupación, una ola de despidos masivos, reducción de salarios y desconocimiento de las leyes sociales. En el campo, los pequeños propietarios arruinados peregrinaban en busca de ayuda o trabajo. Así comenzaron las migraciones masivas hacia las ciudades que dieron origen a las “villas miseria” y a la concentración urbana paupérrima.<sup>141</sup> La pobreza había impulsado a cientos de desempleados a atrincherarse en sus organizaciones sindicales y a promover un debate político entre las diferentes formaciones de la izquierda argentina: anarquistas, socialistas, anarcosindicalistas y comunistas. La venta de suntuosas residencias por parte de algunas grandes familias en Buenos Aires demostró que la crisis finalmente golpeó a la clase alta y no solo al sector popular.<sup>142</sup>

En los primeros años de la década del treinta los obreros industriales eran 500 mil, mientras que los obreros rurales llegaban a 800 mil. Esto indica que Argentina no había llegado a su “revolución industrial”. La nueva política buscó dar mayor impulso a la industria argentina, y en consecuencia cambió las cifras. Entre 1927-1929 las manufacturas argentinas crecieron a una tasa anual de 3.4% contra 1.5% del sector rural. Los trabajadores industriales para 1941 sumaban 830 mil personas.<sup>143</sup> A pesar de ser una clara mayoría social fueron víctimas de la exclusión por parte de la elite conservadora y los militares.<sup>144</sup>

La política de sustitución de importaciones no fue tan benéfica como se esperaba, ya que a pesar de que impulsó la creación de cientos de pequeños talleres y empresas, el

---

<sup>140</sup> Bermúdez, I. *op. cit.*, disponible en: <http://www.clarin.com/suplementos/economico/1999/10/10/o-00401e.htm>

<sup>141</sup> Seoane, M. *op. cit.*, p. 61.

<sup>142</sup> Luna, F. *op. cit.*, p. 162.

<sup>143</sup> Rock, D. *op. cit.*, p. 232.

<sup>144</sup> Epstein, Edward. (1992) *The New Argentine Democracy*. Connecticut: Praeger, p. 7.

gobierno no promovió a tiempo políticas racionales y continuas para promover la industria pesada, además Argentina tenía un mercado reducido, producto de su baja densidad demográfica. Antes de la crisis del sistema no fue una prioridad gubernamental la promoción de planes crediticios para apoyar a la industria naciente, todos los recursos para la industria eran volcados a la industria liviana vinculada al sector agroganadero de exportación (empacadoras, talleres semimecanizados).

La caída de las exportaciones de nuestros países (latinoamericanos) durante la gran depresión mundial fue formidable. Y no hubo otra salida que la sustitución de importaciones. Yo tuve que actuar en esa época, y no recuerdo que en aquella situación haya habido algún loco que dijera: “No hay que sustituir importaciones, sino exportar manufacturas” ¿Exportar manufacturas hacia dónde? ¿Hacia un mundo que estaba dislocado y donde el proteccionismo era una forma normal de resguardar las economías? No hubo otra solución que la sustitución. No fue una preferencia doctrinaria, sino una imposición de los acontecimientos.<sup>145</sup>

El problema no fue la falta de industrialización en Argentina sino el sentido de ésta. Por un lado se orientó al mercado interno en forma casi exclusiva y, por el otro, se desarrolló en rubros que, ya sea por las protecciones naturales o por la intervención del Estado, permanecieron a cubierto de la competencia externa.<sup>146</sup> Así la industria de Argentina quedó al margen de la innovación tecnológica y, por tanto, dependió siempre del progreso que realizaran otros países en términos del conocimiento técnico y de la expansión de formas más sofisticadas y complejas de producción.

Los mismos argentinos tenían una falta de interés por las actividades innovadoras o las ideas arriesgadas, se formó un ambiente empresarial poco emprendedor o innovador, la riqueza obtenida en el sector agropecuario nunca fue reinvertida en otros sectores. Por ende no se logró un desarrollo industrial pleno, faltaba *know-how* para producir bienes de capital o

---

<sup>145</sup> Raúl Prebisch, en una conferencia en México, el 24 de abril de 1986, citado en Muchnik, D. *op. cit.*, p. 91.

<sup>146</sup> Massot, V. *op. cit.*, p. 176.

ingeniería. Así la producción de la industria argentina era atrasada, limitada en cantidad y de mala calidad.<sup>147</sup> La explotación de recursos minerales en el territorio nacional fue escasa y debido a la insuficiencia de YPF para suplir al mercado interno de hidrocarburos, se tenía que importar la mitad de lo que el país y su industria necesitaba.<sup>148</sup> Argentina, como el escritor Gino Germani la define, “era un gigante con pies de barro.”<sup>149</sup>

Un factor cultural que reforzó el declive de Argentina fue la noción de la riqueza para el pueblo argentino, y la cultura del ahorro que no fue incubada en la población. Con esto me refiero a que Argentina aprovechó sus recursos y su riqueza cuando estaba en la cúspide económica, pero no aprovechó estos responsablemente, invirtiendo o ahorrando a futuro. Hubo una incapacidad argentina para retener la riqueza.

Las generaciones que vivieron la época dorada gastaron la plata, consumieron desenfrenadamente, vivieron la *dolce vita*, pero nunca pensaron en racionalizar lo obtenido y prever a futuro. Los argentinos creyeron que la prodigiosa tierra de la pampa y su inagotable riqueza debían proveer bienestar indefinido a todos. Todos querían vivir cada vez mejor y trabajar cada vez menos.<sup>150</sup>

Argentina estaba en un periodo de desilusión y de desesperación, la libertad argentina, fue cambiada por la opresión; la riqueza por pobreza; el esplendor de la capital, por hacinamiento urbano; el estilo de vida de tipo europeo ahora se parecía más al humilde modo de supervivencia de Latinoamérica, la grandeza del sistema ahora reflejaba mediocridad industrial, la fidelidad y amor por la democracia ahora era escepticismo por tanto fraude político, hasta el emblemático tango argentino dejó de hablar de amor y perfidias amorosas, de la nostalgia de Europa, de la afirmación, la identidad y coraje argentino, para reflejar un

---

<sup>147</sup> Muchnik, D. *op. cit.* p. 93

<sup>148</sup> Scobie, J. *op. cit.* p. 184.

<sup>149</sup> Germani, Gino. (1955) *La estructura social de Argentina*. Buenos Aires: Raigal, p. 146.

<sup>150</sup> Barletta, R. *op. cit.* p. 498

contexto social donde reinaba la sensación de frustración, escasez y pérdida de certeza que traía consigo el fin de una Argentina y el comienzo de otra.<sup>151</sup>

### 2.3 Rupturas y continuidades.

El fin del sistema primario exportador de Argentina y el estallido de la crisis económica mundial, coincidió con el derrumbe de la estabilidad institucional del país, lo que puso a la luz pública la insustentabilidad del sistema y la pérdida de rumbo de Argentina. Pero a pesar de este periodo crítico por el que el país atravesaba comenzaron a surgir diversos conflictos en Europa. La situación económica de Argentina tuvo una ligera recuperación puesto que capitales europeos (principalmente de la comunidad judía) huyeron hacia Argentina por el conflicto bélico que se cocinaba en el viejo continente, estas inversiones ayudaron a dinamizar un poco el circuito económico.<sup>152</sup> Pero inmediatamente al comenzar la segunda guerra mundial la situación de Argentina sufre uno de sus peores momentos históricos.

La Segunda Guerra mundial interfirió bruscamente en las rutas tradicionales de comercio y en el funcionamiento de los mercados internacionales de capitales. Para 1938 Argentina tenía 13 millones de habitantes, 33 millones de vacas y producía 20 millones de toneladas de granos al año.<sup>153</sup> La guerra disminuyó el comercio internacional y las exportaciones descendieron al punto más bajo de la depresión de 1929. Posteriormente las importaciones sufrieron el mismo efecto.

Los mercados principales de Argentina se encontraban en Europa, pero debido a la amenaza de ataque a los barcos, así como las políticas de racionalidad en los países involucrados en la guerra, el estancamiento de la economía argentina fue

---

<sup>151</sup> Seoane, M. *op. cit.*, p. 63.

<sup>152</sup> Luna, F. *op. cit.*, p. 165.

<sup>153</sup> Seoane, M. *op. cit.*, p. 67.

irreversible. Además la industria interna necesitaba insumos industriales y sus proveedores europeos habían cortado el comercio.<sup>154</sup>

La economía argentina tuvo que enfrentar esta situación tan difícil y los seis años de guerra no contribuyeron al desarrollo del país. La industria argentina tenía serias discapacidades que se acentuaron en este periodo, tales como: un pésimo sistema y red de transportes, la falta de desarrollo de recursos energéticos, maquinaria y equipo insuficiente o falta de tecnología, desarrollo desigual de la industria ligera y la ausencia de una industria acerera.<sup>155</sup> Con estas características la industria argentina no era muy competitiva a nivel global, no producía manufacturas de alta calidad o de bajo costo, mientras que el sector agropecuario se veía eclipsado por Canadá y Estados Unidos, su privilegiada posición geográfica y sus avances tecnológicos.

La guerra cambió gradualmente el panorama político argentino y reacomodó los grupos internos, en principio para alinearse con los ejes de la guerra y después para planear el nuevo orden a aplicar en el país.<sup>156</sup> El primer impacto se produjo en las relaciones comerciales y económicas con Gran Bretaña y Estados Unidos. El progresivo cierre de los mercados europeos, redujo drásticamente las exportaciones agrícolas, pero incrementó el comercio de carnes hacia Inglaterra. Al mismo tiempo, las exportaciones inglesas disminuyeron, lo que le produjo a Argentina por primera vez después de mucho tiempo, un importante saldo a favor. Inglaterra dejó de ser el socio comercial más importante para Argentina y debido a su situación bélica cerró el comercio. También el vacío regional provocado por la entrada de Estados Unidos a la guerra hizo que Argentina aprovechara la situación y llenara el espacio comercial vacante en el cono sur. Las exportaciones de productos industriales tales como textiles, alimentos, confecciones, calzado y productos

---

<sup>154</sup> Ferrer, A. *op. cit*, p. 184.

<sup>155</sup> Scobie, J. *op. cit*, p. 185.

<sup>156</sup> Villanueva, Javier. (1976) *Argentina in Depression and war: 1930-1946*. Berkley: University of California press, p. 63.

químicos a los países limítrofes aumentaron el crecimiento industrial y provocó saldos favorables con sus socios comerciales.

Pero es necesario recalcar que este aumento en las ventas y las exportaciones no era producto de haber mejorado la calidad o la productividad de la industria argentina, sino que fue ocasionado por la necesidad de reemplazar temporalmente los bienes estadounidenses y europeos. La guerra tuvo efectos positivos a corto plazo en la economía del país: en 1939 el crecimiento de las exportaciones era de 3%; para 1943 alcanzó un 20%; y finalmente en 1947 se redujo al 5.5 %.<sup>157</sup> Pero después de iniciada la guerra la economía argentina tuvo un fuerte desplome.

En la senda diplomática Argentina tuvo fuertes y costosos tropiezos, ya que Estados Unidos había modificado su política exterior del “garrote” a una política de “buen vecino” para alinear detrás de sí al hemisferio.<sup>158</sup> Pero para Argentina esto era particularmente difícil ya que el comercio bilateral estaba obstaculizado por el *farm block*<sup>159</sup> de Estados Unidos. Al mismo tiempo Argentina no podía soportar la idea de subordinación continental, y buscó ser la máxima fuerza en el hemisferio Sur y contrarrestar a los estadounidenses. La política de neutralidad de Argentina tuvo serias represalias americanas. La neutralidad fue vista nuevamente como una política sospechosa por los norteamericanos, ya que había simpatías por Alemania e Italia dentro del gobierno y del ejército argentino. Por lo tanto, Argentina fue excluida del programa de rearme de sus aliados en la guerra (política que benefició a Brasil) y los sectores democráticos, opositores al gobierno argentino recibieron fuerte apoyo de Estados Unidos. Así surgió un boicot comercial por parte del gobierno de Washington que se

---

<sup>157</sup> Massot, V. *op. cit.*, p. 178-179.

<sup>158</sup> Romero, L.A. *op. cit.*, p. 130.

<sup>159</sup> Intereses proteccionistas agrarios estadounidenses que competían con Argentina.

extendió hasta 1949 y fomentó un impensable pobre y mediocre desarrollo de las industrias pesadas y livianas en Argentina.<sup>160</sup>

Argentina continuaba mostrando paradojas culturales y sociales, ya que a pesar de la crisis económica continuaba siendo el faro cosmopolita de América y podía disfrutar del nuevo tango, de la naciente afición por el fútbol, del cine y las artes plásticas. Así en Buenos Aires se veía crecer a la industria editorial argentina y a la monstruosa producción de libros, mientras que al mismo tiempo en los suburbios la creciente población analfabeta y necesitada no tenía los servicios básicos y un nuevo movimiento social comenzaba a despertar.

En las filas del ejército un hombre fuerte tomaba cada día más poder y se volvía más popular, no sólo a en las fuerzas armadas o la burocracia estatal, el general Juan Domingo Perón ya se había forjado un camino exitoso en el gobierno, tomando distintos puestos en secretarías federales y ya había conquistado a los empresarios y a los nuevos industriales.<sup>161</sup> Estos personajes conformaban la nueva clase alta de la sociedad argentina, no tenían el prestigio social de los estancieros, ni pertenecían al panorama tradicional de la economía, pero eran en su mayoría argentinos y apoyaban las reformas promovidas por Perón para la liquidación de sindicatos comunistas, anarquistas y socialistas.<sup>162</sup> Perón impulsó la creación de nuevos sindicatos para obreros provenientes del campo “los cabecita negra”. Promovió aumentos salariales y leyes sociales de beneficio para los obreros. En 1945 en Argentina habían unas 88, 000 fábricas, el 80% de estas eran pequeñas o medianas, con menos de 100 obreros. Este sector industrial obrero sería la base social del peronismo.<sup>163</sup> Los sindicatos afiliados a la CGT (Confederación General del Trabajo) se triplicaron ya que en 1941 se contaban 356, mientras que para 1945 llegaron a ser 969 sindicatos.<sup>164</sup>

---

<sup>160</sup> Seoane, M. *op. cit.*, p. 70.

<sup>161</sup> *ibid.*, p. 71.

<sup>162</sup> Jauretche, A, *op. cit.*, p. 288.

<sup>163</sup> Seoane, M. *op. cit.*, p. 73.

<sup>164</sup> Rock, D. *op. cit.*, p. 256.

Al finalizar la guerra mundial en 1945, la economía mundial estaba dañada pero entraba a una expansión y se encontraba abierta a la llegada de capitales norteamericanos. A Estados Unidos le comenzó a preocupar los procesos abiertamente populistas que se desarrollaban en América del Sur, como aquel encabezado por Gertulio Vargas en Brasil. Estos populismos tenían un sesgo nacionalista que inquietaba de sobremanera a la potencia capitalista hegemónica. Así Washington mandó como embajador a Buenos Aires a Sprullie Braden con el fin de armar un frente opositor a Perón, futuro candidato presidencial.<sup>165</sup> Paradójicamente se unen grupos tradicionalmente rivales como los conservadores, comunistas, socialistas y radicales, para hacer frente a las aspiraciones del popular y aclamado general Perón.

La historia argentina tiene una parteaguas importante el 17 de octubre de 1945, cuando trabajadores organizados así como desorganizados se lanzaron a las calles hasta llegar a la Plaza de Mayo para exigir la libertad de su líder quien había sido encarcelado por sus opositores. Así la historia de la Argentina de masas da inicio y estas multitudes surgen por primera vez como un actor político importante en Argentina.

#### 2.4 El peronismo y la pérdida de rumbo.

Las elecciones de 1946 no dejaron duda alguna, Perón era el nuevo presidente de Argentina y había superado ampliamente las expectativas de sus opositores y seguidores. Ganó las elecciones por una diferencia de 260 000 votos, pero su verdadero triunfo fue en el poder legislativo, ya que su partido obtuvo casi todos los asientos en ambas cámaras.<sup>166</sup> Perón asumió plenamente el discurso de la justicia social y de la reforma justa para las masas y trabajadores, tales como salarios equitativos, días obligatorios de descanso, aguinaldos de fin

---

<sup>165</sup> Giacalone, Rita (1977) *From Bad Neighbours to Reluctant Partners: Argentina and the United States, 1946-1950*. Ph.D. dissertation, Indiana University, pp. 74-79

<sup>166</sup> Rock, D. *op. cit.*, p. 264.

de año, pensiones de retiro. También hablaba de soberanía política y de independencia económica. Dividió al país en dos entre el “pueblo” y la “oligarquía”. El gobierno de Perón mantuvo una retórica antiestadounidense y fuertemente nacionalista. El justicialismo fue presentado dentro y fuera de Argentina como un movimiento intermedio entre el capitalismo y el comunismo en plena guerra fría. Pero para Estados Unidos era una amenaza y un movimiento rebelde sudamericano. Perón promovió la “tercera posición” una de las primeras doctrinas de los países no alineados.<sup>167</sup>

Justicia, soberanía, bienestar social, emancipación, armonía, progreso y la nueva Argentina eran las palabras claves de Juan Domingo Perón y de su carismática esposa Eva Duarte, quien fungía como la madre del pueblo trabajador. Ella fue el símbolo vivo del Estado benefactor y providente. Pero detrás de esta fachada del Estado argentino se encontraba una economía estatista y autarquizante.<sup>168</sup> El estado argentino se hizo cargo de la dirección y regulación de la economía, en 1948 nacionalizó los ferrocarriles ingleses, así mismo la compañía de teléfonos norteamericana ITT fue nacionalizada. También se adueñó de la compañía británica de gas y compró usinas del interior para poder distribuir energía fuera de la capital y sus suburbios hacia todo el país. El Estado se hizo cargo del transporte fluvial, y se adueñó de los muelles franceses, y estableció un monopolio del transporte aéreo interno y externo con la creación de aerolíneas argentinas.<sup>169</sup>

Así mismo el gobierno se encargó del comercio exterior con la creación del Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI) con lo que el Estado obtuvo el monopolio estatal de las exportaciones agrícolas.<sup>170</sup> Los perdedores fueron los terratenientes ya que la IAPI les compraba su producción a precios fijos muy bajos. La política crediticia y monetaria

---

<sup>167</sup> Rapoport, Mario. (1986). *Política y diplomacia en la Argentina*, Buenos Aires: Tesis/Instituto Di Tella, cap. I, p. 75.

<sup>168</sup> Ferrer, A. *op. cit*, p. 226.

<sup>169</sup> Gerchunoff, P. & Llach, L. *op. cit*, p. 87

<sup>170</sup> Skidmore, T. *op. cit*, p. 89.

del país estaba en manos del Banco Central que era totalmente dependiente del gobierno. Este organismo fue el nuevo encargado de dar permisos y ordenes a los bancos, tanto privados como estatales para las líneas de crédito y otras cuestiones financieras. La administración de Perón empezó a hacer campañas de abaratamiento del costo de vida, de regulación de precios, de subsidios a distintas actividades comerciales y de castigo a comerciantes inescrupulosos. A la vez Perón promovió la noción de que Argentina tenía entidad suficiente y un tipo de producción tan variada como para poder virtualmente autoabastecerse.<sup>171</sup> Perón fortaleció su relación con el General Franco en España, a pesar de la oposición de la comunidad internacional. Lo apoyó en foros internacionales y le otorgó un crédito por 750 millones de pesos argentinos. Fue un préstamo insensato e irresponsable, ya que Franco no respetó las cláusulas del tratado y se negó a pagar la deuda, incluso cuando Argentina necesitaba el dinero y España estaba en recuperación.<sup>172</sup>

Los circuitos económicos internacionales se fueron reconstruyendo rápidamente, y los acuerdos de Bretton Woods se pusieron en práctica. Con estas políticas el comercio internacional fue liberalizado y las políticas restrictivas o de subsidios de los países proteccionistas fueron mal vistas. Los estadistas latinoamericanos y de otros países subdesarrollados pensaron que podían seguir la ruta marcada por la reconstrucción europea de posguerra.<sup>173</sup> Argentina se encontró con que la política intervencionista, estatista, autarquizante y nacionalista que llevaba a cabo el gobierno era difícil de mantener y que no iba a poder ser viable durante mucho tiempo. Perón buscó hacer alianzas con la burguesía nacional y respaldarse en ella para poder continuar con sus políticas económicas y con el pleno empleo. La apuesta de Perón era que esta burguesía nacional tenía los suficientes medios económicos como para crear nuevas fuentes de trabajo y establecer una industria que

---

<sup>171</sup> Luna, F. *op. cit.*, p. 187

<sup>172</sup> Campano, José. (1982) *Perón y España*, Buenos Aires: Plus Ultra, p. 61-62.

<sup>173</sup> Bermúdez, I. *op. cit.* disponible en: <http://www.clarin.com/suplementos/economico/1999/10/10/o-00401e.htm>

no tuviera necesidad de ser tan subsidiada y protegida.<sup>174</sup> Perón creía que se podría nuevamente abrir la etapa de prosperidad en la vida del país, pero la realidad era otra y el rezago del país con respecto a otras naciones era evidente.

En 1952, en los Estados Unidos uno podía comprar un tractor con cuatro novillos; en Gran Bretaña, con cinco; en Argentina se requería toda una carga de tren [...] En 1948 había sólo 33 mil tractores en uso en Argentina, mientras que en Inglaterra habían más de 300 mil. [...] No sólo el campo estaba sentenciado, la industria carecía de máquinas actualizadas, de insumos suficientes o de mano de obra calificada, lo que hacía a Argentina un país poco atractivo para inversiones y sus manufacturas poco cotizadas a nivel global.<sup>175</sup>

El mito de la riqueza de Argentina y de las millonarias reservas del Banco Central, de las cuales Perón gustaba presumir dejaron de ser creíbles y el gobierno federal para 1952 se encontraba en aprietos. La realidad era que para ese año las reservas argentinas logradas durante la guerra ya se habían evaporado.<sup>176</sup> El pueblo no se daba cuenta de lo que estaba sucediendo, ni de que el modelo económico se estaba agotando. Las políticas implementadas por Perón habían dado algunos efectos positivos, los argentinos tenían más poder adquisitivo, el consumo volvió a tener un auge, se dio más tiempo libre a los obreros, se crearon centros vacacionales y los trabajadores urbanos mejoraron su nivel de vida.<sup>177</sup> La educación también resintió los efectos, la enseñanza media creció mucho durante el gobierno peronista y las universidades aumentaron sus matrículas.<sup>178</sup> Los obreros se sentían los dueños del país. Con el discurso y las normas protectoras del presidente, los obreros, sus más fieles aliados, se volvieron intocables. El peronismo también resaltó una práctica ya conocida en Argentina, el clientelismo y la corrupción estatal. Lo que el peronismo logró con éxito fue la división

---

<sup>174</sup> Ferrer, A. *op. cit.*, p. 190.

<sup>175</sup> Escudé, Carlos. (1983) *Gran Bretaña, Estados Unidos y la declinación argentina*. Buenos Aires; Editorial de Belgrano, p. 364-365.

<sup>176</sup> Seoane, M. *op. cit.*, p. 75.

<sup>177</sup> Kleiner, Alberto (1998) "Populismo y modernización capitalista en la Argentina", en *Estudios Sociales*, Año 4, N° 7, Santa Fe: IESA, p.22.

<sup>178</sup> Romero, L.A. *op cit.*, p. 233.

marcada de la sociedad, la intolerancia fue un fenómeno social y cultural decisivo para el futuro del país.

Después de ganar nuevamente las elecciones de 1951, Perón empezó a cambiar de rumbo sus políticas. La economía así como la industria estaba teniendo un desempeño pobre, los empresarios culpaban a los sindicatos y a los salarios tan elevados de causar bajas inversiones y provocar ineficiencia.<sup>179</sup> El declive de las exportaciones agrícolas estaba íntimamente relacionado con la escasez industrial y con el manejo gubernamental. Así la inflación y estancamiento económico fueron el resultado de las políticas económicas.<sup>180</sup> Para 1954 Venezuela ocupó el primer lugar en cuanto al PIB per capita en América Latina, desbancando a Argentina. Del mismo modo Brasil sobrepasó el índice de comercio exterior argentino.<sup>181</sup> Para mediados de la década de los cincuenta, el costo de vida en Argentina había aumentado un 40% a comparación de los años anteriores y las exportaciones eran apenas la mitad del promedio, lo que causó un creciente endeudamiento con el exterior, en especial con Estados Unidos.<sup>182</sup> Para disimular el creciente desempleo, Perón absorbió toda esa fuerza laboral desempleada al sector estatal, incrementando la burocracia de 243 mil empleados en 1943 a 541 mil en 1955.<sup>183</sup>

Los planes de Perón eran hacer de Argentina una nación industrializada, pero este proyecto no se veía muy cercano. El principal error del Presidente Perón, derivado de tratar de ganar legitimidad y por autodefensa política, fue el gastar sus recursos y reservas muy temprano en su mandato. Cuando se probó su ineficacia, la administración peronista se quedó con un programa impráctico y severos problemas económicos.<sup>184</sup> La deuda externa había

---

<sup>179</sup> Rock, D. *op. cit.*, p. 265.

<sup>180</sup> Terragno, Rodolfo (1988). *The challenge of real development: Argentina in the twenty first century.* Colorado: Lynne Rienner publishers, p. 34.

<sup>181</sup> Rock, D. *op. cit.*, p. 265.

<sup>182</sup> Seoane, M. *op. cit.*, p.81.

<sup>183</sup> Rock, D. *op. cit.*, p. 266.

<sup>184</sup> *idem.*

crecido demasiado y el sector agropecuario no sólo sufría por las sequías que habían golpeado al país, sino también estaban resintiendo los efectos del excluyente plan Marshall y de la pronta recuperación que este le dio a los países afectados por la segunda Guerra Mundial. También hubo una importante baja de precios debido a la recuperación de la agricultura Europea y del impresionante aumento de producción del sector agropecuario estadounidense.

El sistema peronista también fue peculiar en el aspecto político, fue autoritario, populista y tendía al partido único. Como movimiento, el peronismo tenía tres ramificaciones: el Partido Peronista Masculino y a partir de 1949, al otorgarse el voto a la mujer, se crea el Partido Peronista Femenino y la tercera rama era la Confederación General del Trabajo (CGT). El Partido peronista era el órgano político directo a través del cual el oficialismo se manejaba. Para Perón era necesaria la preeminencia del ejecutivo sobre el resto de las instituciones, por eso recurrió a la utilización de su liderazgo personal e intransferible.<sup>185</sup>

Una característica moral, así como ética y cultural de los gobernantes argentinos hasta este momento, que se puede tristemente extender a los gobernantes de los países subdesarrollados, es la falta del compromiso civil; es decir, ni los políticos, ni los militares llegan al poder con vocación de servicio. El autoritarismo tiñe sus actos, y mandan, ordenan, se ofenden y acusan a los disidentes sean o no opositores.<sup>186</sup> Perón no se quedó atrás y a pesar de promover políticas de bienestar social y progreso justicialista, llevó a cabo una corrupción extendida, una represión constante y políticas apresuradas que no mejoraron al país. La inflamada oratoria que utilizaba conmovía al pueblo argentino culturalmente acostumbrado y practicante también de estas expresiones lingüísticas.

El gobierno de Perón desde sus inicios tuvo una actitud muy hostil hacia sus opositores, se castigaba a los revoltosos y rivales al régimen mediante la prisión, la tortura o la confiscación de bienes. Pero después del intento de golpe de estado de 1951, las políticas

---

<sup>185</sup> Luna, F. *op. cit.*, p. 203

<sup>186</sup> Barletta, R. *op. cit.*, p. 14.

represivas del régimen se endurecieron.<sup>187</sup> El autoritarismo se extendió a los medios masivos y fueron compradas todas las radiodifusoras privadas del país, se armó una cadena de diarios y revistas oficialistas. Perón tuvo una relación conflictiva dentro de la sociedad argentina, tanto con intelectuales y universidades (donde se hizo una purga del 70% del profesorado) como con la prensa independiente y la iglesia Católica.<sup>188</sup> También generó el odio de las capas media y alta de la sociedad. A partir de la segunda presidencia de Perón los partidos opositores quedaron en clandestinidad, existía una atmósfera donde la oposición era considerada algo negativo en el país y por no compartir los ideales de la mayoría debería de ser marginado del proceso político.<sup>189</sup>

En el plano internacional a pesar de promulgar la tercera posición de Argentina, ésta se quedó en el plano de la retórica, ya que en la ONU la delegación argentina votó siempre del lado de Estados Unidos. Argentina no se adhirió en este mandato al Fondo monetario Internacional, ni a UNESCO o a la FAO. Se mantuvo en un aislamiento que respondía básicamente a la idea autarquizante de la política económica que llevaba el gobierno.

A la muerte de Evita en 1952 y con el forzado plan de austeridad económica que se tuvo que tomar, Perón perdió popularidad. En 1953 creció en el país una tensión muy fuerte entre la oposición y los fieles seguidores de Perón. Surgió una nueva fractura en la densidad nacional.<sup>190</sup> La Iglesia se convirtió en el núcleo de la oposición que hasta entonces estaba disgregada y demostró su poder como institución, dentro de una sociedad que no se caracterizaba por su devoción. El Estado Peronista lanzó un ataque contra la Iglesia, la opinión pública desaprobó actos del gobierno. Entonces las fuerzas armadas que hasta momento habían permanecido en su mayoría fieles a Perón comenzaron a buscar un golpe de Estado. Hubo masacres y quema de iglesias y el enfrentamiento social se hizo sentir.

---

<sup>187</sup> Terragno, R. *op. cit.* p. 45

<sup>188</sup> Torre, Juan C. (2002) *Los años peronistas (1943-1955)*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, p. 26.

<sup>189</sup> Luna, F. *op. cit.*, p. 193.

<sup>190</sup> Consultar cita 119 en p. 39 para la definición del término “densidad nacional” de Aldo Ferrer.

Surgieron comandos civiles integrados por jóvenes políticos y universitarios de clase media y alta que contribuyeron a la violencia antiperonista con atentados. El 16 de septiembre de 1955, Perón fue derrocado por un golpe de estado por parte de algunos militares enemigos y obligado a un exilio de casi 17 años.

Con el derrocamiento de Perón llegó a su fin el modelo de país utópico que planteaba una distribución popular del ingreso y de las riquezas nacionales. Pero a pesar de la salida de Perón y del fin de su gobierno populista, su legado continuó vivo y presente en la política Argentina.<sup>191</sup> La “revolución libertadora” que precedió la caída de Perón trató a toda costa de desperonizar el país. Las medidas tomadas por la nueva administración del presidente Eduardo Lonardi fueron ampliamente impopulares. Se prohibieron sindicatos, se abolió la constitución peronista, se secuestró el cadáver embalsamado de Evita, se clausuró la CGT, entre otras cosas.<sup>192</sup> Lonardi fue depuesto y Pedro Aramburu tomó su lugar. Dio inicio el plan restaurador del país, donde se redujo el salario real de los trabajadores, hubieron despidos masivos, el Estado tuvo una retracción en su rol social y la apertura a la inversión extranjera directa fue el principal pilar del nuevo régimen.

La resistencia peronista tomó forma y se dio a notar mediante huelgas ilegales, sabotajes y atentados con explosivos para exigir el retorno de Perón y el fin del régimen de Aramburu. Mientras tanto Perón desde su exilio tendía puentes con Arturo Frondizi pactando el voto de sus seguidores a este candidato, quien ganó las elecciones de 1958. Lo que demostró que desde afuera del país Perón se transformó en un árbitro decisivo en la política argentina y que el peronismo sería el movimiento político clave aún después de la muerte de Perón.

---

<sup>191</sup> Romero, L.A. *op. cit.*, p. 197.

<sup>192</sup> Seoane, M. *op. cit.*, p. 88.

## 2.5 La inestabilidad política y social.

Argentina parecía no encontrar un sendero seguro por donde avanzar, tampoco había podido encontrar una posición internacional estable y se encontraba aislada en el sistema mundial. Con su escasez de población campesina, su grande y estratificada clase media laboral, su riqueza natural, un gran sector manufacturero cuyo tamaño y peso en la economía se podía comparar con el de varias naciones industrializadas, entre otras cualidades, Argentina permanecía como una rareza en el mundo subdesarrollado.<sup>193</sup>

La salida de Perón no significó la solución al problema, muy al contrario después de su derrocamiento y exilio, los problemas tanto sociales como políticos empeoraron y la confrontación social que Perón cosechó y vio crecer durante su mandato, tuvo una explosión sin igual en el periodo posterior a 1955. El sistema político argentino presentó graves inestabilidades y las fuerzas armadas tomaron un papel controlador y omnipotente en la dirección del país, algo que ya había sido un hábito en Argentina, pero ahora en todos los campos. La designación y el derrocamiento de “presidentes” se daban cada vez que las cúpulas militares lo decidían.

Después del triunfo de Frondizi en 1958, los militares estaban aún inseguros y recelosos, por tal motivo lo vigilaron de cerca, puesto que desconfiaban de él, de su pasado de izquierda y de sus vínculos con Perón. Su gobierno estuvo lleno de ambigüedades y de coqueteos con todas las fracciones. Se adhirió al Fondo Monetario Internacional (FMI) y aceptó sus políticas y asesorías económicas. Con estas pautas económicas hubo un aumento inflacionario y medidas aún más restrictivas, el descontento popular creció. Por ende en 1962 los militares depusieron a Frondizi e instalaron como presidente al senador José María Guido.

---

<sup>193</sup> Rock, D. *op. cit.*, 321.

A pesar de las convulsiones, la inestabilidad política y económica, la represión y la creciente marginación en “villas miseria” de un sector de la población; la expansión industrial automotriz y petrolera sostenida durante el mandato de Frondizi, hizo que Argentina con 20 millones de habitantes, casi sin analfabetos, con índices de desempleo insignificantes, sostuviera el desarrollo de una vanguardia cultural en el siglo XX. Esta vanguardia cultural se refiere a la que se suscitó en Argentina en medio de un proceso político de ajustes. Floreció el arte plástico y el arte moderno, surge el nuevo tango de Piazzolla, proliferan nuevas editoriales así como revistas culturales y políticas. Ernesto Sábato y Julio Cortázar inspiran con su literatura al pueblo. Buenos Aires marcado por la influencia cultural del existencialismo sartriano y del marxismo era más cosmopolita que nunca.<sup>194</sup>

Los militares tomaron la tutela del país, escogieron al gabinete presidencial y se hicieron cargo del sistema argentino. En 1963 hubieron nuevas votaciones y Arturo Illia llegó al poder. Su gobierno le dio más importancia al Congreso y dejó a un lado el abuso del poder presidencial dándole más importancia a las instituciones, estas medidas fueron mal vistas entre los ciudadanos por ineficientes e irreales.<sup>195</sup> Esto pone en evidencia el escaso aprecio que existía en la elite argentina y la sociedad argentina en general por las formas democráticas e institucionales, ya que al tener un presidente incluyente y menos coercitivo lo vieron como un mandatario débil e inútil. La violencia, la fuerza y el fraude de las elecciones y de las políticas generales ya eran asuntos cotidianos. La población había aprendido a permanecer pasiva ante esto.

Los peronistas se opusieron desde el inicio a Illia, y establecieron un plan de lucha, con huelgas y toma de empresas. Mientras tanto Perón en su exilio español empezó a labrar su camino de regreso a Argentina. A través de su nueva esposa Maria Estela Martinez, conocida como Isabelita, negoció en territorio argentino con los grupos peronistas que seguían siendo

---

<sup>194</sup> Seoane, M. *op. cit*, p. 99.

<sup>195</sup> Romero, L.A. *op. cit*, p. 218.

fieles a él.<sup>196</sup> El gobierno de Illia tampoco dio los frutos esperados en el país y por tal motivo en 1966 los militares lo derrocaron e instalaron en la Casa Rosada al general Juan Carlos Onganía. Para entender este tramo de la historia argentina, es necesario señalar que la sociedad estaba más atenta a la actitud de los cuarteles en la conspiración política que a las leyes que se discutían en el congreso.

Además eran años de turbulencia mundial en la juventud, los jóvenes argentinos no se quedaron atrás. Fueron parte de la revolución mundial y se interesaron en la política como en los Beatles, en el existencialismo y en la filosofía hippie, en los escritos y la rebelión cultural de los *beatnicks*<sup>197</sup> y entraron al furor de las minifaldas y el libertinaje sexual, mientras al mismo tiempo leían *Mafalda*<sup>198</sup>. En estos años se forjaron diversos movimientos interesantes ya que la experiencia vanguardista constituyó el eje de la actividad cultural de la década. La renovación en las formas y el contenido de la cultura alcanzaron el periodismo y la literatura nacional, también a la sociología y el psicoanálisis, propició el surgimiento del “rock nacional” y sus letras pintaron la realidad argentina como alguna vez lo hizo el tango.

El factor que llama la atención en este lapso, es el avance que por un lado se da en el plano cultural y la aparente cohesión que denotaba la sociedad o al menos los jóvenes. Y por el otro lado se percibe una sociedad fragmentada, dividida y confrontada. Es también óptimo mencionar que la década de 1960 estuvo marcada por una actividad política juvenil sin precedentes en la historia mundial y que tal vez la aparente cohesión de los jóvenes argentinos era parte de una corriente mundial y no tanto de un sentido de responsabilidad cívico. Pero el desarrollo de la vanguardia cultural argentina, única en América Latina, fue la condición

---

<sup>196</sup> Skidmore, T. *op. cit.*, p. 97.

<sup>197</sup> Beatnicks es el término con el que se denomina al grupo de escritores norteamericanos que surgieron a finales de los años cuarenta y principio de los cincuenta, que reflejaron una vida nómada y atormentada y una grave desilusión social, aliviada por drogas y alcohol. Sus trabajos llenos de misticismo, humor negro y poco estructurados inspiraron un movimiento juvenil de contra cultura en los años 50 y 60. Los principales exponentes fueron: Jack Kerouac, Allen Ginsberg y Neal Cassady, entre otros.

<sup>198</sup> Mafalda es el nombre de la ocurrente historieta escrita por Joaquín Salvador Lavado (Quino) desde 1964.

esencial para la construcción de la vanguardia política que formó la nueva izquierda argentina.

El gobierno de Onganía desde sus inicios fue sumamente represivo e intolerante. El tipo de gobierno fue de tipo burocrático- autoritario. Su plan era transformar a la sociedad argentina para combatir el problema del país desde la raíz. El Congreso fue clausurado y se establecieron normas moralizantes en la sociedad. La censura a la prensa y a los partidos políticos fue imperante. Políticos poderosos fueron detenidos o removidos de sus puestos, la izquierda fue perseguida y la violencia política aumentó con detenciones arbitrarias, desapariciones, torturas y ejecuciones.

La izquierda empezó su propia lucha revolucionaria en 1967, decidida a combatir contra sus opresores: el ejército, la policía y los ejecutivos de alto grado de las multinacionales.<sup>199</sup> Estudiantes y obreros se movilizaron para reclamar por la dictadura de Onganía. A la agitación social se sumaron las acciones de organizaciones guerrilleras, que secuestraron a empresarios de multinacionales, asesinaron a al ex presidente Aramburu, entre otras medidas bélicas. También el ejército participó activamente en esta violencia social, una guerra civil había despertado en Argentina. La imposibilidad del gobierno de frenar la oposición social y el desorden nacional, causó su desprestigio. En 1970 el presidente Onganía fue depuesto y el general Roberto Levingston tomó su lugar.

Ese mismo año surgió finalmente una fuerza unificadora, que reunió a los partidos peronista, radical, socialista y conservador, lo que dio como resultado una coalición formada por viejos enemigos. Esta fuerza reclamaba la normalización institucional, el llamado a elecciones y la demanda de una nueva política social. Así después de años de inactividad y dispersión, las distintas fuerzas políticas recuperaban la escena nacional, pero no tomaban forma como cuerpo político aún. Los sindicatos y las organizaciones empresariales se

---

<sup>199</sup> Skidmore, T. *op. cit.*, p. 99.

alinearon con ellos y el presidente quedó prácticamente aislado. En marzo de 1971 Alejandro Lanusse fue instalado en la presidencia por los próximos tres años.

El general Lanusse aplicó una política económica nacionalista moderada y buscó un nuevo acuerdo político para ganar legitimidad y respaldo. Con esta noción tuvo un acercamiento con los peronistas y convocó a un gran acuerdo nacional a los partidos políticos, sectores empresariales y sindicales. El clima político en 1972 se vio marcado por el clima de violencia tan fuerte que prevalecía. Desde el exilio Perón alentó a sus seguidores y a las organizaciones montoneros y juventud peronista con el fin de crear una situación inestable que tuviera como salida única su regreso. Para poder participar en las elecciones de 1973, Perón armó el Frente Justicialista de Liberación y con Héctor Cámpora como el candidato presidencial ganó las elecciones con el 62% de los votos.<sup>200</sup>

La presidencia de Cámpora fue muy corta e influenciada por Perón, pero las mismas tensiones dentro del propio peronismo fueron lo que lo debilitaron. La situación del partido era una expresión y reflejo de la polarización de la sociedad. Perón regresó en 1972 a Argentina en medio de la disputa entre las dos facciones de su partido y entre dos luchas, la que apelaba por una patria socialista o los que buscaban la patria peronista. La violencia social era intensa y aumentaba día a día. La guerrilla desaprobaba la nueva administración peronista y buscaba mediante terrorismo desestabilizar el frágil equilibrio político.<sup>201</sup>

Argentina estaba de nuevo entrando a otra crisis más profunda de la que ya se encontraba y la situación nacional no daba mucho ánimo a nadie, pero aún existía la leve, pequeña e inútil esperanza de que el general Perón arreglara al país. La situación global también se encontraba tensa, en medio de la guerra fría y en pleno discurso de la Doctrina de Seguridad Nacional norteamericana. Los países de América Latina sufrieron las secuelas, y los ejércitos latinoamericanos consideraron a instancias de Estados Unidos, que el enemigo

---

<sup>200</sup> Luna, F. *op. cit*, p. 270.

<sup>201</sup> Skidmore, T. *op. cit*, p. 101.

era interno, es decir la población de sus países. La Doctrina de Seguridad Nacional fue la cara sucia de la Guerra Fría en el continente.<sup>202</sup> En América Latina la población resintió el terror, la lucha anticomunista y los efectos de las coercitivas medidas por parte de los gobiernos. Esto cambió para siempre el panorama de todos los países en el continente.

El regreso de Perón a la presidencia con Isabelita su esposa como vicepresidenta se dio en medio de una euforia colectiva y una marcada división nacional. Inmediatamente Perón se dedicó a conciliar entre los dos polos del partido y a aplicar una política económica que llevara a la paz social. El reto que Perón tenía en sus manos no era solamente económico o político, sino que llevaba su propia lucha a cuestas, la de mantenerse vivo y con esto mantener despierta la esperanza y las expectativas que una facción del país había depositado en él.

Los diez presidentes que ocuparon la Casa Rosada desde 1955 hasta 1974 aplicaron diferentes políticas económicas, algunos se apoyaron en los préstamos externos que facilitó el FMI. Aunque estos préstamos iban acompañados de diferentes medidas económicas, eran como analgésicos para la economía y para las dificultades en la balanza de pagos, pero no el remedio para la enfermedad de Argentina.<sup>203</sup> El resultado del fracaso económico del país, fue una sociedad desigual que hizo uso de sus grandes y potenciales recursos, más no desarrollo una industria necesaria para hacer frente a la globalización, a los retos futuros y a la nueva forma de comercio mundial que se forjaba. Argentina se encontraba en una aporía y ninguno de los presidentes que gobernaron entre 1946 y 1974 pudo hacer algo para cambiar o revertir la situación.

---

<sup>202</sup> Seoane, M. *op. cit.*, p. 101.

<sup>203</sup> Romero, L.A. *op. cit.*, p. 153.